

# *“Arraigados en Dios”*

*Para leer la Biblia con provecho*

Devocional  
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán  
“Zeit mit Gott”

*Tema: ¡Qué Señor maravilloso! (Juan 10:1-42)*  
*(14 días)*

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.  
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



## Día 1

### Juan 10:1-6

#### **Pintado delante de los ojos**

¡Es increíble la fuerza con la que los artistas nos transmiten un mensaje, cada uno a su manera! Antonio Vivaldi\* en su concierto para violín “Las cuatro estaciones” nos muestra la naturaleza en su diversidad. Matthias Grünewald\*\* ha representado con su cuadro del “Altar de Isenheim” imágenes de consuelo para los enfermos en el monasterio de la Orden Antonitana de Isenheim. Wilhelm Gross\*\*\* ha respondido a los desafíos del Tercer Reich con su escultura “El Cristo expulsado”.

Nuestro Señor Jesucristo presenta su naturaleza y su pretensión como Hijo de Dios, hablando con palabras de imágenes a los hombres de su tiempo y a nosotros hoy. Para eso utiliza ejemplos de la vida cotidiana: “Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás” (Jn. 6:35). Jesús sacia al hambre y la sed de vida.

“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Jn. 8:12). Jesús llama al hombre a salir de la oscuridad de la vida sin Él, y lo invita a una vida con Él, la luz de la vida. Luz y oscuridad, dos contrastes con los que nos encontramos en sentido figurado muy a menudo y los que nos exigen a tomar una determinación.

El capítulo diez del evangelio de Juan en muchas Biblias está titulado: “El buen pastor”. Jesús utiliza el cuadro del pastor y sus ovejas y lo enlaza con una declaración fundamental del Antiguo Testamento. Uno de los patriarcas del pueblo judío, Jacob, puede expresar al final de su agitada vida: “Dios que ha sido mi pastor toda mi vida hasta este día” (Gn. 48:15 Biblia de las Américas). El pastor y rey de Israel, David, confiesa en el Salmo 23: “Jehová es mi pastor; nada me faltará”.

Con estas palabras podemos vivir confiadamente en este día.

\*Antonio Vivaldi (1678-1741), compositor

\*\*Matthias Grünewald (alrededor de 1480-1530), Pintor y diseñador gráfico

\*\*\*Wilhelm Ernst Julius Gross (1883-1974), escultor



## Día 2

### Juan 10:1-10; Ezequiel 34:11-16,23,24

#### Señales

Ezequiel, profeta llamado por Dios en el 593 a.C., estaba en cautiverio en Babilonia con otros habitantes del reino meridional de Judá. Debido a la infidelidad de su pueblo, Dios lo había puesto bajo el dominio de los enemigos. Ezequiel, por mandato de Dios, proclamó el juicio, pero también el tiempo venidero de gracia, cuando el pueblo se convirtiese a Dios.

En el capítulo 34 Dios juzga la manera egoísta de los líderes espirituales, los pastores infieles, y les quita su tarea. “He aquí yo, yo mismo iré a buscar mis ovejas, y las reconoceré”, las juntaré y libraré, las apacentaré, vendaré la perniquebrada, y fortaleceré la débil. ¡Cuánta bondad amorosa se siente en estas palabras! El cuidado de Dios culmina en la promesa que transmite a los cautivos nueva confianza y esperanza: “Levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor” (v.23).

Según su conocimiento de las Escrituras los fariseos que escucharon a Jesús en el templo, habrían podido pensar en seguida en el importante capítulo pastoral de Ezequiel y hubieron podido sacar conclusiones.

Muy claramente Jesús denomina las *características de los falsos pastores*: • ellos suben como ladrones y salteadores\* por el cerco del redil. • Ellos no tratan cuidadosamente a las ovejas, sino roban, matan y destruyen (Jn. 10:1,10<sup>a</sup>,12,13).

*El pastor verdadero* se preocupa por el bienestar de sus ovejas: • él entra por la puerta que el portero le abre. • Él llama a sus ovejas, las que le pertenecen, por nombre; él conoce a cada una. • Él saca a sus ovejas del redil y va delante de ellas hacia el buen pasto (Jn. 10:1-4,9).

En Jesús se cumplen las promesas del Padre celestial: Él me apacentará hoy como un pastor (lea Is. 40:11)

\*El término “salteadores” o “depredadores” se refiere a los guerrilleros insurgentes que querían imponer el gobierno de Dios por la fuerza (zelotes). Revelaron varias veces sus propias pretensiones mesiánicas. Jesús rechazó sus aspiraciones (Mt. 24:4,5).



## Día 3

Juan 10:1-16,27-29

### Relaciones

Sigamos pensando lo que Jesús dice en su discurso acerca de la relación entre el pastor y sus ovejas. Él demuestra que no solamente se pertenecen unos a otros, sino que entre ellos existe una íntima relación: • la voz de su pastor es bien conocida por las ovejas. Para su voz ellas tienen un “oído interno”. • A ellas el pastor las conoce por nombre, también aquellas que más tarde se agregarán al redil de los distintos pueblos. • Las ovejas siguen a su pastor.

Dejemos de lado la figura y preguntémosnos por su significado. Como seguidores de nuestro Señor Jesucristo vivimos en esta íntima relación con Él, por Su Palabra conocemos a su voz. Cuanto mejor conozcamos la Biblia, más receptivo será nuestro interior a ella. David dice que aquel que dirige su corazón totalmente hacia Dios, experimentará un cambio en su corazón. Él aprende a desear aquello que le agrada a Dios. Él se entrega con toda su vida al Señor, el cual actuará para bien (comp. Sal. 37:4,5).

No podemos “lograr” esta intimidad personal con nuestro Señor desde nosotros mismos, pero podemos pedírsela a Él. Depende de nosotros poner nuestras prioridades en la vida cotidiana de modo que Jesús pueda ser el centro de nuestra vida, independientemente de la situación personal, familiar y profesional en la que nos encontremos. Eliminemos lo que quiere perturbar el trato íntimo con Jesús (comp. 1.Jn. 1:5-9). La certeza de ser identificado con el nombre de mi Señor, y así ser reconocido con toda mi personalidad, despierta profundo gozo y gran tranquilidad: “No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú” (Is. 43:1b).

Al amor de mi Señor hacia mí respondo con mucho gusto con mi obediencia – le sigo a Él.



## Día 4

Juan 10:2-4,27-29; Romanos 8:31-39

### Enriquecido con regalos

En la dependencia de nuestro Señor, somos dotados por sus beneficios de manera triple:

- Él nos regala la vida eterna, que comienza ahora en la comunión con el Señor de la vida y será hasta la eternidad (Jn. 10:28). Por el poder del Espíritu Santo estoy aprendiendo a dar forma a mi vida en Su honor. Mi vida no seguirá así como siempre, sino que está orientada hacia el gran objetivo de la comunión eterna con Él.

- Jesús contraopone a la intención del diablo, de arruinar la vida humana, la seguridad: tú vivirás para siempre, no perecerás (Jn. 10:10; comp. 6:39).

- Un tercer regalo de mi Señor para mí: nada y nadie me puede arrebatarse de Su mano, nadie me puede quitar violentamente de Él (Jn. 10:29). Frente a la imagen del lobo que arrebatara ovejas (v.12,13), se encuentra Jesús, mi pastor, en cuyas manos estoy seguro para siempre: Porque estoy seguro de que nada puede separarme del amor de Dios, como lo testifica Pablo (comp. Ro. 8:38,39).

Con palabras serias Jesús pone a sus oponentes ante la decisión: retornar o perecer (lea Jn. 8:23,24,44; 10:25-28). Mientras que lo rechazan a Él, el enviado Hijo de Dios y Salvador, su separación interna de Dios continuará hasta la eternidad. Para los líderes espirituales de Israel este pensamiento es inconcebible, pues según su descendencia pertenecen al pueblo de Dios.

Pero el Padre une el don de la vida eterna con su Hijo: “el que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida” (1.Jn. 5:12). Todo lo demás sería una equivocación de graves consecuencias. Examinemos las Escrituras para ver si nuestras ideas sobre lo que puede ser, y lo que no puede ser, concuerdan con la visión de Dios de las cosas.



---

---

---

---

## Día 5

Juan 10:1,2,7-16; 14:6

### “Yo, yo soy“

“De cierto, de cierto os digo ...” Con esta expresión Jesús une los anteriores enfrentamientos con sus críticos entre los judíos, así como también a la breve conversación con ellos después de la curación del ciego de nacimiento (Jn. 8:21-27; 9:40,41; comp. Jn.5:36). Además enfatiza la importancia especial de sus palabras siguientes.

En su discurso del pastor, Jesús cambia las figuras. En primer lugar Él es el pastor de las ovejas (Jn. 10:2), después se denomina a sí mismo como la puerta\* de las ovejas (v.7,9). Con esto hace recordar al salmo 118:19,20, que se refieren al Mesías: “Abridme las puertas de la justicia; entraré por ellas, alabaré a Jah. Esta es puerta de Jehová; por ella entrarán los justos”. Jesús, el Hijo, es el único acceso a Dios el Padre. De manera parecida lo expresa Pablo: Por nuestro Señor Jesucristo tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos (lea Ro. 5:1,2). Este acceso es posible para todos los que oyen la voz de su pastor y le siguen. Aquel será justificado ante Dios, porque confía en Jesús y su obra redentora en la cruz (comp. Ro. 3:21-24; 1.Co. 1:30).

Con la auto denominación enfatizada: “Yo, yo soy”\*\* Jesús señala el nombre con el que Dios se presentó en aquel tiempo cuando llamó a Moisés: Yo soy el que soy – o: Yo seré el que seré (Éx. 3:13,14). También Jesús, el Hijo del Padre, es Dios.

Ser sacado del redil y salir y entrar y encontrar pasto (Jn. 10:3,4,9) significa que con Jesús comienza el nuevo pacto entre Dios y el hombre, y que Él nos sacia y nos llena de gozo (1.Cr. 4:40a; Sal. 36:8,9; 79:13).

\*Para garantizar la seguridad de las ovejas durante la noche, en las ciudades había instalaciones firmes, en cambio en el campo eran más precarias. La característica clave de estos establos era que no tenían puerta, sólo una abertura en el muro de piedra. Para ello, el pastor se acostó frente a la entrada. De esta manera él mismo se convirtió en la puerta.

\*\*Así es la traducción original de las primeras palabras de los versículos 7b,9a,11a,14a.



---

---

---

## Día 6

### Juan 10:7-16

#### “El pastor, el bueno“

Hay momentos en la vida en los que el tiempo parece haberse detenido. Tenemos una visión, una luz se enciende, o experimentamos algo que cambia nuestras vidas de manera duradera. Así le pasó a la joven Pauline Hamilton (1915-1988).

Ella estaba desesperada, su vida le parecía inútil. En una carretera sinuosa en las montañas, una de las cubiertas de su automóvil explotó. El coche se paró justo antes del abismo, y ella supo en ese momento: “aquí intervino Dios. Él quiere hacer algo con mi vida”. Más tarde trabajó como misionera en China, se ocupó de jóvenes con problemas y les ayudó a encontrar una fe personal en Jesucristo (comp. Mt. 4:19-22).

Tal vez los oyentes en el templo también contenían el aire cuando Jesús pronunció las palabras con toda claridad: “Yo, yo soy el pastor, el bueno” (literalmente). Hasta entonces Jesús había hablado de sí mismo como el pastor en tercera persona. Ahora Él habla directamente de sí mismo. Él es el pastor, el bueno, el correcto, aquel que agrada a Dios, el que se diferencia fundamentalmente de los falsos y malos pastores. Con esto no deja ninguna duda, que Él es el Mesías, que en Él se cumplen todas las promesas del Antiguo Testamento acerca del verdadero y legítimo pastor.

Nuevamente relaciona el nombre de Dios, del Padre, con Su propia persona. Él tiene dignidad y autoridad divina. “Él es nuestro Dios; nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano” (Sal. 95:7).

La imagen de Jesús como el buen pastor también la encontramos en las cartas del Nuevo Testamento (1.P. 2:25; 5:4; He. 13:20). Además encontramos este motivo en presentaciones de los primeros cristianos. Hasta el día de hoy podemos decir: Tú, mi buen pastor, me das todo lo que necesito. Tú cuidas de mí.



---

---

---

## Día 7

Juan 10:10b; 2.Corintios 9:8

### En el equipaje

Cuando el padre o la madre regresan de un viaje o alguien viene de visita, a veces los niños, audible o silenciosamente, con una mirada, le preguntan: “¿qué es lo que me has traído?” Tomemos conciencia de los dones que Jesús, el buen pastor, lleva en su equipaje:

- Él trae *vida*: vida de Dios, que me ofrece una nueva posibilidad de vivir y que va más allá de la muerte. A la infiel Jerusalén, que se compara con un bebé casi moribundo, Dios le dice: “Yo pasé junto a ti, y te vi sucia en tus sangres, ... te dije: ¡vive!” (Ez. 16:6).

- Él trae *abundancia*: Con Jesús llega una inimaginable plenitud a nuestra vida – no precisamente en lo material, sino en sentido figurado: comprensión, gozo, gracia, bendición (comp. Job 26:3; Sal. 16:11; 90:14; 21:3a). “En él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él” (Col. 2:9,10; comp. Ez. 36:11; comp. Ef. 3:18,19). Esta abundante bendición de Dios fluye de nosotros hacia otros. Nadie tiene que temer, que con su entrada al discipulado del Señor, podría perder algo, al contrario: es verdad, con Jesús llega una indecible plenitud a nuestra vida.

¿Cuál puede ser la razón que nosotros muchas veces sentimos con más fuerza nuestra necesidad en vez de la plenitud? Quizás conocemos demasiado poco de lo que hemos recibido con Jesús: divino poder para vivir una vida que le honre a Él; las más preciosas y valiosas promesas; el fruto del Espíritu, que se manifiesta en amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio. Todo esto y aún mucho más el Señor ha puesto en nosotros, cuando lo hemos recibido con fe y unió nuestra vida con Él. ¡Tenemos mucha razón para agradecer!



## Día 8

Juan 10:11-15; 2.Tímoteo 2:19

### Investigación de causas

Sigamos con nuestra investigación de ayer: ¿Cuál puede ser la causa que a veces sentimos mucho más nuestra necesidad que la plenitud?

Tal vez caemos en el peligro de compararnos con otras personas. Miramos de reojo a aquello que el otro tiene o puede, y nos sentimos de menor categoría. Mejor sería preguntarnos, qué es lo que nosotros podemos hacer bien, lo que prosperó en nuestra vida y alegrarnos con David: “te alabaré; porque formidables, y maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien” (Sal. 139:14). Esto tiene que ver también en el trato con otras personas o con tareas, que nos preguntemos: ¿qué puedo hacer mejor para el bien de mi prójimo?

Tal vez estemos atestados por la preocupación, el miedo, la inquietud o por hábitos de vida que nos cuestan demasiado tiempo y energía y nos roban la paz interior. Revisemos nuestra vida cotidiana y consideremos el objetivo de que Cristo sea “el primero en todo” (Col. 1:18b). Quizás estamos cargados por una culpa no perdonada, que pesa sobre nuestra alma y quita el gozo en Jesús. Animémonos, entonces, expresársela a Jesús; puede ser que necesitemos la ayuda de un consejero pastoral. Jesús perdona y libera (lea Sal. 32:1-5; Jn. 8:36; Lc.5:20).

Observemos otros regalos los cuales llegan a nuestra vida con Jesús: Él trae una *nueva calidad de vida* (Jn. 10:14,15). Él denomina a sus seguidores como “los míos”, a los que conoce y ellos le conocen. Esta íntima comunión entre Jesús y los creyentes se amplía en la relación con el Padre. Así como el Padre y el Hijo están unidos, Jesús y los suyos se pertenecen.

Concluimos: ¡Jesús, el buen pastor, trae y regala – los falsos pastores destruyen!  
Esto es un firme fundamento para nuestra vida: “¡el Señor conoce a los suyos!”



---

---

---

---

## Día 9

Juan 10:11-15; Mateo 20:28

### El corazón

En este párrafo central de su discurso acerca del pastor, Jesús se hace conocer como el Mesías y muestra el corazón, la parte central de su tarea: *el buen pastor da su vida por las ovejas*. Su sufrimiento y su muerte en la cruz forman el centro de su vida terrenal. Él vino para morir como sustituto por los pecados de los hombres. ¿Por qué era necesario?

La íntima comunión entre Dios y el hombre en el paraíso se había roto por la rebelión interna contra Dios y por la consecuente desobediencia. Adán y Eva fueron expulsados de la comunión con Dios, en ellos gobernaba ahora el poder del pecado. En el transcurso de la historia, el hombre podía producir solamente vida bajo un signo negativo. Pero como para Dios la restauración de su relación con el hombre, era un asunto de corazón, Él buscó un camino para anular la separación. Él necesitaba a alguien inocente, sin pecado: en Su Hijo Jesús Dios se hizo hombre, para pagar por puro amor, por el pecado de los hombres. En lugar de ellos, Él llevó sobre sí el sufrimiento y la muerte de cruz, el castigo de muerte más cruel en aquel tiempo. En la cruz Él expió la culpa del hombre.

Pero Él no quedó en la muerte. Dios, el Padre, lo resucitó al tercer día y lo sacó de la tumba. Dios es más poderoso que el infierno, la muerte y el diablo.

Desde este tiempo el hombre pecador puede confesar su pecado delante de Dios y con fe pedir el perdón y la paz con Él. Así será reconciliado con Dios y recibirá como regalo la nueva vida eterna. La separación con Dios ya no existe, por el Espíritu Santo Jesucristo habita ahora en el creyente, en el centro de su personalidad y le guía en su vida para la honra de Dios (lea Gn. 3:6,7,24; Is. 53:5; Mt. 1:21; Jn. 19:30; 2.Co. 5:17).



---

---

---

---

---

## Día 10

Juan 10:11-17; Isaías 53:4-6,10

### Declaraciones claves

“Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado“, escribe Pablo a los creyentes en Corinto (1.Co. 1:23). ¿Por qué la muerte del Señor Jesús en la cruz es el centro de la fe cristiana?

- Porque era el encargo del Padre, llevar como Cordero de Dios el pecado del mundo (Jn. 1:29,36);
- porque Jesús vino para dar su vida en rescate por muchos (Mr. 10:45);
- porque Él expió el pecado del pueblo (He. 2:17);
- porque Él, al derramar su sangre en la cruz, hizo la paz con Dios y anuló el acta de los decretos que había contra nosotros (Col. 1:20; 2:14); en el Antiguo Testamento se conseguía solamente por la sangre de un animal sacrificado la anulación del pecado y se consideraba como señal del pacto con Dios (He. 9:22; Éx. 24:6-8);
- porque la muerte de nuestro Señor nos reconcilia con el Padre y por la fe, la cruz llega a ser, en nosotros, poder de Dios (2.Co. 5:18-21; 1.Co. 1:18);
- porque por la fe en el Señor crucificado y resucitado somos justificados delante de Dios (Ro. 3:24-26);
- porque su sufrimiento y muerte no tiene vigencia solamente para los judíos, sino para todos los hombres (Jn. 3:16; 1.Jn.2:1,2).

La plenitud de estas declaraciones no las podemos captar en un solo día. Elija usted algunas citas bíblicas acerca de las cuales quiere meditar más y agradecer por ellas a Jesús. Con las demás podría tratar en otro día de descanso.

Como creyentes estamos expuestos a las controversias de nuestro tiempo acerca de las declaraciones de la Biblia. Para ser aprobado en esto y no ser presos de doctrinas falsas, deberíamos conocer bien estas declaraciones claves y continuar en la conversación con Jesús y en la adoración.



---

---

---

## Día 11

Juan 10:11-18; Marcos 16:15

### **Voluntariamente para todo el mundo**

Jesús enfatiza varias veces que Él entrega su vida voluntariamente: Él “se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (lea Fil. 2:6-11). Su resurrección de la muerte no se debe entender como “recompensa” por su obediencia, sino que significa un acto propio de la historia de la salvación.

“Tengo autoridad para entregarla (mi vida), y tengo también autoridad para volver a recibirla” (Jn. 10:17,18 NVI). En estas palabras de nuestro Salvador encontramos unidos tanto la *disposición para el sacrificio* como también la *esperanza de la resurrección*, dos conceptos inusuales. Uno va junto con el otro. Jesús está dispuesto, y de todo corazón quiere cumplir la voluntad del Padre, aunque sea a costa de toda su fuerza (lea Lc. 22:39-44). Él sigue por este camino en la esperanza de su resurrección. Él vive en completo acuerdo con su Padre, quien le ama y que ha planeado este camino así. Sin embargo el camino hacia la cruz es un camino de obediencia muy pesado.

También a los escribas farisaicos (Jn. 10:24-26) Jesús les permite una decisión voluntaria, aquellos que no pertenecen como ovejas a su redil. Pero ellos no quieren escucharle ni creer en Él. El discipulado no se puede obligar. Para las ovejas Jesús entrega su vida. “Mi cuerpo entregado por vosotros, mi sangre derramada por vosotros”, les asegura Jesús a sus discípulos en la última cena (Mr. 14:22-24).

Margret Birkenfeld escribió una canción: “por mí tú fuiste al Gólgota...”. Esto lo podemos aceptar personalmente y vivir cada día en esta realidad.

Jesús tiene en vista la misión por todo el mundo (Jn. 10:16; 11:51b,52). Él ve a los judíos en la dispersión y conoce a los pueblos para los que el mensaje de la salvación también está vigente. Del pueblo de Israel y de todas las naciones Jesús llama a aquellos que forman una iglesia, que crecerá como una unidad (comp. Ef. 2:14-18).



---

---

---

## Día 12

Juan 10:19-30; Isaías 35:4-6a

### Contiendas

Con sus declaraciones Jesús puso a sus oyentes en la decisión. ¿Qué deben hacer con sus palabras? Se está creando una división entre los oyentes con opiniones opuestas: “está loco y poseído por un espíritu maligno” se enfrenta a la pregunta crítica sobre la curación realizada del ciego de nacimiento (comp. Mr. 3:20-22). “Abrir los ojos de los ciegos” es, también en sentido figurado, una característica del Mesías.

Observemos la indicación del evangelista Juan por tiempo y el lugar del suceso. La fiesta de la dedicación del templo en Jerusalén (hebr. Chanukka\*) duraba ocho días y se celebraba más o menos tres meses después de la fiesta de los tabernáculos. Es invierno. ¿Acaso Juan quiere señalar el frío temporal y el frío de los corazones de los líderes espirituales?

Para reflexionar: ¿hasta qué punto las “estaciones” desempeñan un papel en mi vida personal de fe y en la vida de mi comunidad – tiempos de comienzo, de floración, tiempos de cosecha con mucho fruto de fe, tiempos de estancamiento y de supuesta muerte? ¿Quizás algunos de nosotros estamos pasando por una fase de espera a que crezca algo nuevo?

El pórtico de Salomón o vestíbulo de las columnas, situado en el lado oriental, era la única parte del templo de Salomón que se conservaba en su forma original. ¡Aquí Jesús, el hijo de David, es rodeado por los líderes judíos que tienen que lidiar con su mensaje en Jn. 2:19-21. Se sienten, por Jesús y sus palabras, en una tensión y una agitación insostenibles, y le piden una breve auto declaración que les dé claridad. Ellos pasan por alto que Jesús siempre habla libre y públicamente, sin insinuaciones oscuras y enigmáticas (comp. Jn. 18:19,20). El testimonio que Jesús da con todo su ser no les llega interiormente.

Nosotros podemos orar: “¡Señor, abre mis oídos y mi corazón para ti!”

\*Chanukka es una fiesta para conmemorar la re-dedicación del templo bajo el luchador judío por la libertad Judas Macabeo en 164 a.C.



## DÍA 13

### Juan 10:25-39

#### ¡Historias de fe y de falta de fe?

A la incredulidad de los judíos Jesús las compara con características de su comunidad de fe. Reitera las palabras que ya había pronunciado antes en su discurso del pastor, para “atraer” a los adversarios de su actitud negativa hacia Él. En el Salmo 95:7 se describe el destino del pueblo de Dios: será el pueblo de su pasto, y el rebaño de su mano. Jesús enlaza a esto en su amor y llama a la conversión.

Los versículos de Juan 10:27-30 pertenecen al grupo de palabras de la Biblia de fuerte aliento, mucho consuelo y gran esperanza. Digámoslo personalmente: Jesús, mi pastor, el bueno, me habla, me conoce y va delante de mí. Él me da vida eterna y me permite estar con Él para siempre. Él me sostiene seguro en su mano y nada ni nadie me puede arrebatar de su mano; la mano de mi Padre celestial también es la mano de mi Salvador. El Padre y el Hijo son una unidad.

¡Ojalá que, para aquellos que por su fe están en peligro de vida, ésta certeza sea una gran ayuda: aquel que intenta con brutalidad maltratarlos y destruir su confianza, tendrá que vérselas con el Dios todopoderoso. ¡Oremos, para que los cristianos perseguidos experimenten hoy la ayuda del Señor!

Los adversarios de nuestro Señor permanecen en su rechazo y tienen una sola reacción: lapidación por blasfemia de acuerdo a la ley (Lv. 24:16). Jesús interrumpe su intención por la mención de las obras, que Él ha hecho y que son características de su divina misión y autoridad. Pero aún su indicación del Sal. 82:6\* con el que quería debilitar el reproche de blasfemia, no llega al alma de los judíos. Su intención no prospera, Jesús los abandona (Jn. 10:39).

Nosotros podemos orar humildemente: “creo; ¡ayuda a mi incredulidad!” (Mr. 9:24).

\*El término “dioses” se refiere probablemente a jueces humanos injustos, a quienes Dios hará rendir cuentas (comp. Sal. 58:1). ¡Cuánto más hay que creer en sus señales y obras como Hijo de Dios!



---

---

---

## Día 14

### Juan 10:40-42

#### Historias de fe

¡Qué culminación de un capítulo de dramatismo y de enfrentamiento creciente entre Jesús y el liderazgo espiritual de su pueblo!

Jesús se retira al lado este del río Jordán – a la zona donde ya Juan el Bautista había predicado y bautizado. Allí Jesús se encuentra con muchas personas. Ellas reconocen en el encuentro con Él que el testimonio de Juan el Bautista era verdadero. Al final se nos dice sencillamente: “Y muchos creyeron en él”.

Al igual que en Juan 7:31 y 8:30, Jesús está experimentando, en medio de las pruebas y enemistades, que la gente de Israel está llegando a creer en Él. El movimiento de muchos judíos hacia Jesús continúa (lea Jn.2:23). Aunque la mayoría del pueblo tenía una actitud negativa hacia Jesús, ni el evangelista Juan ni el apóstol Pablo lo abandonaron (comp. Ro. 11:1,2a).

Miremos en el libro de los hechos de los apóstoles, allí se nos habla tanto de judíos como de personas de otras naciones, paganos, que encontraron en Jesús a su Señor y Salvador.

Algunos ejemplos: en Jerusalén (2:41,47; 5:14); en Samaria (8:14); en una calle desierta (8:35-39); ante las puertas de Damasco (9:3-5,18); en Jope (9:42); en Cesarea (10:44); en Filipos (16:14,15,31-34). Se puede continuar con la lista, también a través de la historia de la iglesia y de la misión, hasta nuestro tiempo. Allí, donde Jesús llama a personas a seguirle y les regala la vida eterna, allí ilumina y brilla la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Porque Jesús, el Hijo de Dios, es el Señor de la historia, estamos seguros, que nuestro trabajo en dependencia de Él no es en vano.(lea 1.Co. 15:57.58).

¡Tengamos confianza que Su palabra logrará aquello para lo cual el Señor la envió a este mundo (Is. 55:11)!

